



Boletín Informativo

Jueves 15 de Mayo
2008

1. **Europa reclama a Evo por nacionalización e inseguridad - La Razón** pág. 3
2. **Bolivianos, ¿ese diálogo es una trampa!**
Alejandro Peña Esclusa pág. 4
3. **“Llueven” los reclamos por enviar a un autonomista cruceño a la cárcel – El Deber** pág. 5
4. **Bolivia cambió, Evo cumplió**
Armando Méndez Morales pág. 6
5. **P. Javier Baptista Morales. S.J.**
Antonio Menacho pág. 7
6. **Peter Benenson – Biografía**
Amnistía Internacional pág. 9
7. **Perú: Alan García y su renovada fe en la liberalización - Mary Anastasia O’Grady** pág. 12
8. **Lo que quieren los venezolanos**
Jorge Ramírez Fernández pág. 14
9. **Insólito pacto político**
Fernando Rodríguez Mendoza pág. 15

Europa reclama a Evo por nacionalización e inseguridad

La Razón

El Director de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea visitó ayer al presidente Evo Morales. Considera que la forma de actuar y tratar a las empresas del Gobierno no es favorable para la seguridad jurídica del país.

La Comisión Europea (CE) manifestó ayer su desacuerdo y preocupación por la forma como se lleva a cabo el proceso de nacionalización de empresas de origen europeo en el país. Las naciones del viejo continente no la consideran favorable para la seguridad jurídica.

El director general de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea, Eneko Landaburu, visitó ayer al presidente Evo Morales en el Palacio de Gobierno y dijo que le transmitió su respaldo, y que además le comentó la preocupación que hay en Europa por el proceso de nacionalización que se implementa en Bolivia.

El 1 de mayo, el Ejecutivo decretó el traspaso de las acciones de la empresa Euro Telecom Internacional (ETI) —de capitales italianos— al Estado, para obtener más del 97% de las acciones de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (Entel). De la misma forma se hizo de las acciones de las petroleras Chaco (BP, Gran Bretaña), Transredes (Ashmore, Holanda) y de CLHB, de capitales alemanes y peruanos.

En Perú, el director General Adjunto de Comercio Exterior de la Comisión Europea, Karl-Friedrich Falkenberg, también hizo referencia al tema e indicó que las medidas del Gobierno boliviano están complicando las negociaciones entre la Unión Europea (UE) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Landaburu aclaró que no se observa la nacionalización como tal porque cada país es soberano. Agregó que 'se cuestiona la forma como se la llevó a cabo'.

También resaltó la preocupación de Europa porque no ven la suficiente seguridad jurídica en el país. 'Pensamos que hubiese sido mejor que se encuentren cauces de negociación, métodos de negociación, tiempos para la negociación', señaló al referirse al trato que están teniendo las empresas europeas en el país.

Este diario quiso saber la versión del Ejecutivo, pero el vocero Iván Canelas no atendió el teléfono.

'Deberían haberse tomado en cuenta los intereses de las empresas porque más allá de las nacionalizaciones, se trata de crear un clima de confianza para que las empresas europeas vengan a Bolivia a contribuir al crecimiento económico', indicó Landaburu en su conferencia de prensa.

'He venido a decirle al Presidente (Morales)..., fuente de admiración en muchos círculos en Europa, que vinimos a expresarle una preocupación... como países de origen de las empresas tenemos que expresar la preocupación de cómo son tratadas y decir que la presencia de la empresa europea privada es un bien para Bolivia y su futuro', subrayó la autoridad.

Evo acusa a Perú y Colombia

El presidente de Bolivia, Evo Morales, afirmó ayer que Perú y Colombia quieren excluir a Bolivia de la negociación comercial con la Unión Europea (UE), e insistió en defender una 'negociación bloque a bloque' con la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Morales destacó que el Tratado de Libre Comercio (TLC) con la UE que defienden Perú y Colombia ‘no es ninguna solución para Bolivia ni para la

región andina’ y supondría ‘sepultar’ a la CAN. ‘Pedimos no ser excluidos, lo que están pidiendo Perú y Colombia en el tema de comercio es excluimos a nosotros. Sólo quieren a Bolivia y a Ecuador en temas de diálogo político y en temas de cooperación, pero menos en temas de comercio’, declaró Morales en un encuentro con agencias de prensa internacionales.

El Mandatario solicitó también a sus homólogos peruano y colombiano que ‘no destrocen’ la CAN. EFE

Bolivianos ¡Ese diálogo es una trampa!

Alejandro Peña Esclusa

Una vez conocidos los resultados del referendo realizado el pasado 4 de mayo en Santa Cruz, donde el Sí ganó con mayoría abrumadora, el gobierno boliviano invitó a los prefectos a un diálogo, a fin de negociar una salida a la crisis.

El portavoz de Evo Morales, Iván Canelas, advirtió que “los prefectos opositores que no asistan al diálogo el 12 de mayo en Palacio Quemado demostrarán ante el pueblo boliviano y la comunidad internacional que no tienen voluntad para solucionar la crisis política por la que atraviesa el país”.

Les escribo, embargado de cierta preocupación, porque el diálogo que propone Evo Morales es idéntico a los que propuso Hugo Chávez en Venezuela, cada vez que estaba contra las cuerdas. El objetivo de la invitación no es dialogar, sino ganar tiempo, para convertir la derrota en victoria y, una vez fortalecido, suspender el falso diálogo y darles un garrotazo en la cabeza.

Chávez llamó al diálogo en varias oportunidades: Durante el paro empresarial del 10 de diciembre de 2001, después de la masacre el 11 de abril de 2002, durante el paro cívico de finales de 2002, antes del referendo revocatorio de 2004 y, en fin, cada vez que se sintió acorralado.

Lamentablemente, los políticos de oposición acudieron al diálogo, pero sin fijar las condiciones adecuadas, y por eso terminaron entregando en la mesa de negociación lo que el pueblo ganó en la calle, con esfuerzo e incluso con sangre.

Evidentemente, Evo Morales está siguiendo el mismo libreto, porque, si sus intenciones fuesen sinceras, habría reconocido el triunfo del Sí, en lugar de insistir en su ilegalidad. Si sus intenciones fuesen sinceras, no estaría pidiéndole a sus aliados del Foro de Sao Paulo que mientan, diciendo que el objetivo de los referendos es desmembrar al país. Si sus intenciones fuesen sinceras, le reclamaría a Hugo Chávez su intervención descarada en los asuntos internos de Bolivia.

Después de haber vivido de cerca la experiencia venezolana, me atrevo a recomendarles – queridos bolivianos– no asistir al diálogo convocado por el Gobierno, a menos que Evo Morales cumpla con las siguientes condiciones:

Primero, reconocer sin ambigüedades el triunfo de Sí en Santa Cruz; segundo, suspender las amenazas en contra de los referendos que se realizarán próximamente; tercero, exigir a sus aliados internacionales dejar de inmiscuirse en los asuntos internos de Bolivia; cuarto, romper las relaciones de subordinación y de dependencia con Hugo Chávez; y, quinto, desvincularse abiertamente del Foro de Sao Paulo.

Si no cumple estas sencillas condiciones, quedará demostrado que Evo Morales no desea dialogar, sino tenderles una trampa, como lo hizo muchas veces Chávez en Venezuela.

Bolivianos: Ustedes son un ejemplo para toda América. ¡No dejen que se pierda en una mesa de negociación lo que con tanto esfuerzo conquistaron en las calles de Santa Cruz!

‘Llueven’ los reclamos por enviar a la cárcel a un autonomista orureño

Exceso. Lo acusaron de sedición por escribir un mensaje a favor del proceso.

ANF. Oruro

La Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia y el Defensor del Pueblo ven como un acto de ‘intolerancia’ y falta de respeto a la libertad de expresión el encarcelamiento del universitario Nelson Pérez Paco (22), que pintó un grafiti a favor de las autonomías en la fachada de la Prefectura de Oruro, lo que le costó una acusación por sedición.

La madrugada del 10 de mayo Pérez fue arrestado después del hecho. ‘Autonomía Ya’ y ‘Chávez manda Evo Cumple’, fue lo que apareció pintado en esa fachada y firmado con la sigla ‘JxB’. El presidente de la Apdhb, Rolando Villena, y el defensor del Pueblo, Waldo Albarracín, coincidieron en señalar que en democracia la libertad de expresión debe ser plena e irrestricta.

"Es una señal del alto grado de intolerancia, en un Estado de derecho todos pueden opinar así estén equivocados", afirmó Villena.

Albarracín dispuso que su representante en Oruro subsane la irregularidad y se haga respetar los derechos humanos del joven, entre los cuales se encuentran expresar libremente sus ideas y pensamientos.

Dijo que como profesional en Derecho considera que no corresponde la tipificación de sedición formulada por la fiscal Cila Terán, que pidió la detención del joven.

Al respecto, el Artículo 123 del Código Penal señala: "Serán sancionados con reclusión de uno a tres años los que sin desconocer la autoridad de gobierno legalmente constituido, se alzaren públicamente y en abierta hostilidad, para deponer a algún funcionario o empleado público, impedir su posesión u oponerse al cumplimiento de las leyes".

Parlamentarios intervienen en el caso

Miembros de la Comisión de Constitución del Parlamento se trasladaron ayer a Oruro para conocer detalles y antecedentes del encarcelamiento de Nelson Pérez. El diputado Arturo Murillo (UN) visitó al joven en el penal para recoger su versión y en declaración a la prensa sostuvo que Pérez fue víctima de la vulneración de sus derechos constitucionales. Advirtió que las autoridades involucradas en el hecho serán convocadas a la Comisión de Constitución de la Cámara Baja para que den su declaración informativa.

El juez que ordenó la detención es Marco Chambi Mejía, que explicó que en la audiencia de medidas cautelares se estableció que en este caso concurrían los requisitos que hacían viable la detención preventiva. "Vale decir que el imputado sería con probabilidad autor del delito de sedición, esto por la afirmación efectuada por la fiscal y que por otra parte habría incurrido en el riesgo de fuga", indicó.

Miembros de la agrupación JxB, a la que pertenece Pérez, consideran que éste es el primer preso político de la gestión de Evo Morales.

Bolivia cambió, Evo cumplió

Armando Méndez Morales

Quién podría negar la división en dos bloques. Y no es que uno sea el de la “media luna” y el otro el del “altiplano”. Al interior de estas regiones también está la separación. En el occidente del país mayoritariamente la gente apoya al gobierno mientras en el oriente lo rechaza. Una reciente encuesta nacional señala que el 42 por ciento de la gente está de acuerdo con el proyecto de Constitución Política del MAS y un 40 por ciento lo impugna. Poco importa si las cifras se invierten. El país peligrosamente está fragmentado en dos.

Este cuatro de mayo confirma la división. Mientras en Santa Cruz se realizaba exitosamente el referéndum, no exento de actos aislados de violencia, para aprobar su Estatuto que formaliza el gobierno autonómico, en las ciudades del Alto y de Cochabamba se efectuaban multitudinarias manifestaciones en contra del mismo. Históricamente, esta fecha tendrá igual significación para Bolivia que el 9 de noviembre de 1989 tiene para Alemania. Ese día cayó el muro de Berlín y comenzó la reunificación del pueblo alemán, y la inevitable caída y destrucción del imperio soviético. Para fines de 1991 había dejado de existir la URSS.

El 4 de mayo ya es una fecha simbólica porque la elemental consulta democrática realizada en el departamento de Santa Cruz no sólo que ha consolidado la autonomía para esa región, con un 86 por ciento de votos, sino que ha cuestionado de manera mortal al Estado central y al gobierno de Evo Morales. Nunca más habrá un presidente en Bolivia con las prerrogativas que tuvieron todos hasta Evo Morales. Ninguna transformación que el país hubiese sufrido en toda su vida republicana gozará de la importancia histórica del de las autonomías departamentales. Al referéndum llevado a cabo en Santa Cruz, como todos saben, le seguirá en los otros departamentos de Beni, Pando y Tarija, donde el referéndum de autonomías llevado a cabo, el año 2006, ganó. Y siguiendo la “ley del dominó” le continuarán los departamentos en los que no venció, para así generalizarse este proceso. El verdadero cambio constitucional que se viene en Bolivia es pasar de un Estado Central a un Estado Autonómico y, si no es así, a un Estado Federal.

El proceso que se avecina no será tranquilo, será conflictivo. El gobierno del MAS, en lugar de negociar antes las atribuciones y competencias de los gobiernos departamentales desde una posición de fuerza, como habría sido en el seno de la Asamblea Constituyente, -que ha muerto sin pena ni gloria- ahora lo hará desde una posición débil. Si se hubiese discutido este tema, como aspecto prioritario en el seno de la Asamblea Constituyente, la bancada mayoritaria del MAS hubiese tenido las posibilidades de posicionar unas atribuciones y competencias más limitadas que las que tendrán ahora los departamentos. Era el momento en el cual el gobierno, política y negociadamente, cedía competencias. Ahora todo cambió, los departamentos decidirán las atribuciones que quieren y las que subsidiariamente determinen sigan en poder del Estado Central. Este se quedará sólo con las atribuciones y competencias que así lo decidan las regiones.

Los revoltosos del MAS pensaron que podían cruzar a las autonomías departamentales incorporando en su proyecto constitucional algo que entró por la ventana y no por la puerta, como son lo de las autonomía indígenas y regionales. Los constituyentes tenían un mandato del soberano para incorporar al proyecto constitucional la autonomía departamental, pero no otras. Para esto y por eso hubo un referéndum, al momento mismo de elegir a los Constituyentes, que preguntó a todos si querían, o no, el gobierno departamental autónomo. No se preguntó sobre otro tipo de autonomías. El haber incorporado, el MAS, confusas autonomías indígenas y regionales, en su revolucionario proyecto constitucional, es uno más de los tantos abusos que esa amorfa fuerza política impuso a la patética recordada Asamblea Constituyente. Únicamente podían haberlo hecho si se hubiese llevado a cabo un referéndum ganador y donde se hubiese preguntado: ¿Está Ud. de acuerdo con las autonomías indígenas? ¿Está de acuerdo con las autonomías regionales? Si o No.

El gobierno del Presidente Morales cargará sobre su conciencia el pecado de haber dividido al país en dos posiciones que esperemos no sean irreconciliables. La historia registrará su paso por el gobierno como aquel que innecesariamente desató demonios, como el del indigenismo,

como un régimen retrógrada que quiso inspirarse en una dictadura cubana decadente, que se supeditó a un presidente venezolano, cuando tuvo la oportunidad de enfrentar los viejos problemas de la pobreza en Bolivia y del secular atraso rural, con solvencia y realismo. Es cierto que una inveterada costumbre nacional es el revolucionarismo y el socialismo. En esto Evo Morales no tiene nada de creativo ni original. La denominada revolución de abril de 1952 es tan fracasada como la revolución rusa de 1917. Bolivia ocupa, hoy, el último lugar en América del Sur como lo era en 1952, y en una región del mundo que, precisamente, no es para emular. Rusia de haberse ubicado el quinto puesto en la economía mundial antes de la revolución rusa, se encuentra en el puesto diez y nueve el año 2000 muy por atrás de China. Y en términos per cápita, como cualquier país tercermundista, Rusia se halla en el puesto 114 para ese año. Así como los revolucionarios del siglo pasado aprovechaban la ingenuidad e ignorancia de los obreros para hacerles creer que eran la “clase explotada” y la llamada por la historia para cambiar al mundo, el MAS hace el mismo discurso sustituyendo al obrero por el indígena. Y ambos minorías, para el caso de Bolivia... y también del mundo.

El proceso autonómico no es una garantía que asegure el desarrollo económico y por tanto del bienestar de la gente, pero es una esperanza. Es una nueva oportunidad que tiene Bolivia para iniciar, finalmente, el “*take off into sustained growth*”, como enseñaba el destacado economista de la Universidad de Harvard, Walt Whitman Rostov, ya a mediados del siglo pasado. Este proceso, de llevarse bien, se inscribirá entre los factores institucionales que permitan el desarrollo económico. No es el único ni el más importante. Pero es uno de ellos que explican el bienestar de los pueblos.

Bolivia es un país geográficamente demasiado grande y pobre como para querer decidir su destino desde los escritorios de un gobierno central. Esta generalizada la creencia de que el país no avanzó ni mejoró la situación de sus habitantes por el fracaso del Estado Central. Por esto la gente quiere ahora su gobierno cerca. Esperamos que esta experiencia les enseñe que el motor del desarrollo económico no se encuentra en el Estado, sino en los esfuerzos de la gente y en sus iniciativas. Este es el verdadero motor y que se hace efectivo cuando reinan los mercados libres. El rol que debe cumplir el Estado en cualquier de sus niveles es el de subsidiario. Los gobiernos departamentales serán responsables de hacer todo aquello que los individuos solos o voluntariamente asociados no estén condiciones de hacerlo. A su vez, el gobierno central deberá hacerse cargo de todo aquello para lo cual los gobiernos departamentales no tengan la capacidad ni la eficiencia.

Sin embargo, el demonio está ya desatado, los conflictos sociales y el desorden continuarán. Se han generado expectativas de inmediato bienestar que la economía nacional no está en condiciones de garantizar. Deberán ser los gobiernos departamentales los que enfrenten la temática indígena y el problema de las tierras. Estos son temas complejos para que el gobierno desde La Paz quiera enfrentar cuando las realidades regionales son diferentes. Esto pasó a ser un reto regional. ¡Bolivia cambió, Evo cumplió!

La Paz, 9 de mayo de 2008

P. JAVIER BAPTISTA MORALES, S.J. (Cochabamba, 15.04.1934-15.04.2008)

Javier Baptista Morales, cochabambino como el que más, como el choclo y el quesillo y los duraznos del valle que tanto le gustaban, como los molles y algarrobos de sus tierras, como los quechuas de sus montañas y los cholos y las cholitas de sus valles. Enamorado de su tierra y de su pueblo, de su lengua y de sus tradiciones. Párroco de Cochabamba y de todas sus gentes, cualquiera fuera su origen o posición social. Nieto del Presidente Mariano Baptista y parte de una familia que ha vivido desde siempre y sigue viviendo incardinada en la historia más profunda de Bolivia.

Estas líneas breves solamente tienen sentido si el tiempo y el trabajo dejan una brecha para escribir lo que Javier merece que se escriba y se recuerde de su rica personalidad, de su enorme cultura, de su actividad multifacética, de su carácter apacible y de su capacidad de

conversación que encandilaban a los que nos acercábamos a él. Hombre de gran humanidad y de una cercanía a la gente que llevaba a que todos se sintiesen animados a pedirle una limosna, una palabra de aliento, la celebración de un sacramento desde el Bautismo a la Unción, el Matrimonio o la conmemoración de cualquier otro acontecimiento, triste o alegre, de su familia y de cualquier persona que se lo solicitara.

La pastoral y su conocimiento del quechua habían llevado a Javier a todos los rincones de la diócesis de Cochabamba: los conocía como nadie. Mientras sus fuerzas lo permitieron no dejó un fin de semana sin acudir al campo, adonde le llevaba su celo apostólico y su amor al campesinado. Este amor a la tierra propia no le impidió vivir perfectamente inculturado en los lugares a los que su vocación y estudios de jesuita le llevaron. Estuvo en España (Raymat 1955-58), Francia (Vals Près le Puy 1958-61), Méjico (Méjico D.F.1963-1967), Israel (Jerusalén 1970-71), Italia (Roma 1986-88). En todas partes se esforzó por conocer a sus gentes y entre ellas dejó amigos. Su primera novela "Las Campanas de Jerusalén" es un testimonio de ese conocimiento y esa captación de la idiosincrasia de los lugares en que vivió, de la manera de ser de sus pueblos, y una muestra también del cariño a sus compañeros y a la vocación de jesuita.

El "sentir en y con la Iglesia" tan ignaciano y tan jesuítico, para Javier Baptista era algo connatural. Conocía como pocos las raíces y los problemas de la Iglesia de Bolivia, los vivía con pasión. Son muestra de ello sus años de servicio a la arquidiócesis de Cochabamba como Canciller (1978-80), como Vicario Cooperador en Tiraque (1983-85), como colaborador y párroco de la Compañía (1994-2002). Profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Bolivia (1994-2001) e investigador y escritor de historia de la Iglesia.

Javier demostró que sabía como nadie que la vida se vive solamente una vez, y supo vivir la suya con toda intensidad y con el ritmo lento del que quiere saborear sin prisas lo que está viviendo. Sabía disfrutar de los grandes acontecimientos y de las cosas más pequeñas, con su familia, con sus compañeros y amigos, con todos los que trataba. Estando con él se respiraba paz, no había prisas ya fuese resolviendo un crucigrama, ya fuese en una conversación compartiendo un "cafesito" a cualquier hora del día o de la noche, jugando una partida de ajedrez, o aceptando las limitaciones de su salud sin limitar por ello el ámbito de sus relaciones y sus campos de trabajo. La frase de sus últimos años, "no quiero vivir muriendo sino morir viviendo", además de ser de una gran sabiduría y de una lucidez grande respecto a su estado físico, es un retrato exacto de su actitud frente a la vida.

Javier murió el 15 de abril, día en que se cumplían 74 años de su nacimiento en Cochabamba. Vivió sus primeros años entre Cochabamba y Punata, donde aprendió el quechua y conoció de cerca el alma del campesino y del provinciano. Estudió en el Colegio de La Salle toda la Primaria y la Secundaria, excepto el último año que lo cursó en el Sagrado Corazón de Sucre. Allí sintió su vocación a la Compañía a la que ingresó el 14 de agosto de 1952, en el recién fundado Noviciado de Villa Loyola, donde hizo todo su noviciado y el primer año de estudios humanísticos. En agosto de 1955 partió hacia Raymat (España) para seguir el estudio de humanidades y posteriormente en 1957 pasó a Vals Près le Puy (Francia) para estudiar los tres años de filosofía. Retornó a Bolivia para hacer un año de magisterio en Sucre (1961-62) y otro en Santa Vera Cruz. Estudió la teología en Méjico (1963-67), y recibió el presbiterado en Cochabamba el 6 de septiembre de 1966. Hizo sus últimos votos el 15 de agosto de 1973.

Javier fue un hombre de Dios, y no tuvo que hacer muchas manifestaciones externas para demostrarlo, pues lo vivía con toda sencillez. Su bondad natural y la forma de tratar a la gente son la mejor prueba de esa presencia profunda de Dios en su vida.

Su trabajo apostólico fue muy variado. Como dijimos anteriormente siempre tuvo actividades pastorales y colaboró en la diócesis y en diversas parroquias. Gracias a sus estudios de las lenguas bíblicas y a su conocimiento del quechua, dedicó muchas horas durante varios años a traducción a esa lengua de la Biblia, patrocinada por las Sociedades Bíblicas. También tradujo el Misal Romano, la Liturgia de la Horas y un Devocionario. Colaboró en Radio María en los programas en quechua desde los primeros años de su funcionamiento.

La investigación sobre la historia de la Iglesia y de la Compañía fue otro campo de su dedicación: además de ser profesor en la Universidad Católica, colaboró como responsable de toda la sección de América Latina en el Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, trasladándose a Roma para formar parte del Instituto Histórico de los Jesuitas (1986-1988). Colaboró en el Diccionario de Historia de la Iglesia (Sucre, 2002). Fue socio fundador de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica. Fue el fundador y primer director del Archivo Histórico de la Compañía de Jesús que radica en la Comunidad de La Esperanza de Cochabamba. Formó parte del Consejo de Dirección de la Revista Cuarto Intermedio desde su fundación hasta que su salud le obligó a reducir su actividad. La enorme lista de sus escritos sobre historia no ha sido aún recopilada, y espera un estudio posterior.

Javier dedicó ratos de ocio a escribir poesía y otras obras literarias. Entre ellas destacan “Las Campanas de Jerusalén” (1973 y 2006), “Nazaria Ignacia, mujer de ayer y de hoy” (1988) “Un Ángel periodista, y otros cuentos” (1997), “Por Orden del Rey” (2006).

Al acabar estas líneas quiero agradecer el don de Dios que ha sido para mí tener a Javier como compañero y amigo desde que llegué a Cochabamba en 1952. Gracias a él he conocido muchas cosas del alma boliviana y de la riqueza cultural de esta tierra y de su pueblo.

Sucre, mayo de 2008

Antonio Menacho

Peter Benenson - Biografía

Amnistía Internacional, 2001

Abra el periódico —cualquier día de la semana— y encontrará una noticia sobre cualquier lugar del mundo en el que alguien está encarcelado, está siendo torturado o va a ser ejecutado porque sus opiniones o su religión son inaceptables para su gobierno. El lector siente una desagradable sensación de impotencia. Pero si estos sentimientos de rechazo que experimentan personas de todo el mundo pudieran unirse en una acción común podría hacerse algo eficaz.

Me empujó a actuar la lectura de un artículo sobre dos estudiantes portugueses que habían sido detenidos y condenados a prisión por brindar por la libertad en un restaurante de Lisboa. El hecho me enfureció tanto en ese momento que subí las escaleras de la iglesia de St Martins-In-The-Fields, tras salir del metro, y entré para ver que se podía hacer para movilizar a la opinión mundial.

Me di cuenta de que los abogados por sí mismos no tenían suficiente poder para influir en el curso de la justicia en los países no democráticos. Era necesario pensar en un grupo más numeroso de personas que aprovechara el entusiasmo de la gente de todo el mundo que estaba deseosa de que existiera un mayor respeto por los derechos humanos.

Hubo un tiempo en que los campos de concentración y los lugares infernales del mundo estaban en la oscuridad. Ahora están iluminados por la luz de la vela de Amnistía Internacional, la vela rodeada de alambre de espino. La primera vez que encendí la vela de Amnistía Internacional, tenía en mente el viejo proverbio chino: «Es mejor encender una vela que maldecir la oscuridad».

(Palabras pronunciadas por Peter Benenson en 1994, tomadas del vídeo: Peter Benenson appreciation [En agradecimiento a Peter Benenson])

Si desean este vídeo, envíen sus pedidos a: World Images, Dominique O'Regan, 1 Host Street, Bristol BS1 5BX, Reino Unido

Tel: 44 (0) 117 930 4099

Innumerables personas que padecen persecución en todo el mundo, personas vivas y personas que aún no han nacido, tienen motivos para estar agradecidas a Peter Benenson, el fundador de Amnistía Internacional. Fue su inspiración en los años sesenta lo que comenzó lo que pronto fue conocido como «una de las mayores locuras de nuestro tiempo»: un movimiento mundial de ciudadanos cuyo objetivo era poner al descubierto y hacer frente a las injusticias de los gobiernos.

Peter Benenson nació el 31 de julio de 1921, era nieto del banquero ruso-judío Grigori Benenson e hijo de Flora Solomon, que le crió en solitario tras la muerte de su esposo, John Solomon, coronel del ejército británico. Recibió clases particulares de WH Auden, y después acudió a Eton y Oxford, donde estudió historia.

Su gusto por la controversia afloró pronto, cuando la queja que formuló ante el director de Eton por la deficiente calidad de la comida escolar dio lugar a que se enviara una carta a su madre en la que se le advertía sobre las «tendencias revolucionarias» de su hijo. A la edad de 16 años lanzó su primera campaña: conseguir apoyo escolar, durante la guerra civil española, para el recientemente formado Comité de Ayuda a España, que estaba ayudando a los huérfanos del bando republicano. Él mismo «adoptó» a uno de los bebés y contribuyó a sufragar su manutención.

Su preocupación por el encarcelamiento y los malos tratos por motivos políticos se inspiró en la obra de Arthur Koestler *Testamento Español*, en la que se describía los horrores de la reclusión y de las amenazas de ejecución llevadas a cabo por los fascistas. Fue esta preocupación la que le llevó a su siguiente campaña: la causa de los judíos que habían huido de la Alemania nazi. A pesar de cierta oposición logró que sus amigos del colegio y sus familias recaudaran 4.000 libras esterlinas para traer a dos jóvenes alemanes judíos a Gran Bretaña, con lo que probablemente salvó sus vidas. Tras dejar Eton, ayudó a su madre, una mujer comprometida políticamente, en su labor de encontrar casas en varios países para los niños refugiados que llegaron a Londres.

Tras graduarse en Oxford, se incorporó al ejército británico, donde trabajó en la oficina de prensa del Ministerio de Información. Después de concluida la guerra, siguió en el ejército y estudió derecho. Al cabo de unos años abandonó el ejército y comenzó a ejercer la abogacía. Se afilió al Partido Laborista y se convirtió en un miembro destacado de la Sociedad de Abogados Laboristas.

El Congreso de Sindicatos británico lo envió a España como observador de juicios de sindicalistas a comienzos de los años cincuenta. A Benenson le horrorizó tanto lo que presenció en los tribunales como en las prisiones. En uno de los juicios se sintió tan indignado por los procedimientos que elaboró una lista de denuncias que expuso al juez en una cena. El juicio se resolvió con la absolución de los acusados, una excepción en la España fascista de aquellos años.

Estas actividades comenzaron a granjearle una reputación internacional. En Chipre prestó su ayuda y colaboración a unos abogados grecochipriotas cuyos clientes se habían enfrentado a los gobernantes británicos. Consiguió unir a abogados laboristas, liberales y conservadores para que enviaran observadores a Hungría cuando el país se encontraba inmerso en el levantamiento de 1956 y en los juicios posteriores, y a Sudáfrica cuando se iba a celebrar un importante «juicio por traición». El éxito relativo de estas dos iniciativas llevó a la formación de *Justice*, otra organización que, al igual que Amnistía Internacional, ha logrado un notable historial de trabajo en defensa del Estado de derecho a lo largo de más tres décadas.

Esta actividad constante sentó las bases para su principal empeño, la creación en 1961 de Amnistía Internacional. El catalizador fue la indignación que le embargó al leer un artículo periodístico sobre la detención y reclusión de dos estudiantes que habían brindado por la libertad en un café lisboeta.

Como el mismo ha relatado, «Fue en 1960 cuando tuve la idea. Fue durante el Año Internacional de los Refugiados, el primero de estos grandes años internacionales. Ése se organizó para intentar vaciar los campos de personas desplazadas que había en toda Europa y fue un éxito tremendo, lo cual me llevó a pensar que quizá se podía celebrar otro año para intentar vaciar los campos de concentración».

Así pues, con la publicación de un llamamiento titulado «The Forgotten Prisoners» (Los presos olvidados) en la primera página del periódico *The Observer* nació Amnistía Internacional. El término «preso de conciencia» pronto se popularizó y el logotipo del movimiento, una vela rodeada de alambre de espino, se convirtió en un símbolo mundial de esperanza y libertad.

Durante los primeros años, Benenson trabajó incansablemente para el nuevo e incipiente movimiento, proporcionando buena parte de la ayuda económica inicial, participando personalmente en las visitas de investigación a diversos países y desempeñando un importante papel en todos los asuntos de la organización. En una ocasión, con el fin de entrar en un país especialmente inaccesible (Haití), se hizo pasar por un artista de folk británico.

La controversia se convirtió en la especialidad de Amnistía Internacional, al revelar, por ejemplo, los abusos cometidos por **boss**, el aparato de seguridad de Sudáfrica, lo que provocó que su pequeña oficina de Londres sufriera ataques. Las revelaciones sobre las iniciativas del gobierno británico para enviar ayuda a los presos políticos en Rodesia del Sur suscitaron la crítica de la prensa.

De estas experiencias iniciales se derivaron los principios operativos que posteriormente sirvieron para que Amnistía Internacional se convirtiera en la principal organización de derechos humanos de todo el mundo: imparcialidad política, independencia de los gobiernos y fiabilidad de la información.

Según Benenson, «En aquellos tiempos estábamos dando nuestros primeros pasos y hacíamos camino al andar. Probábamos todas las técnicas de publicidad y estábamos muy agradecidos por la ayuda que nos proporcionaban los periodistas y equipos de televisión de todo el mundo, que no sólo nos enviaban información con los nombres de los presos sino que, siempre que podían, ofrecían espacio para los artículos sobre presos. Considero que ha sido el trabajo publicitario de Amnistía Internacional lo que ha hecho que sea tan conocida, no sólo para los lectores de todo el mundo, sino para los gobiernos. Y eso es lo que importa.»

En 1966 se produjo una importante crisis interna en relación con un informe de Amnistía Internacional sobre la tortura infligida por las fuerzas británicas a los detenidos de Adén. Benenson denunció que los servicios de inteligencia británicos se habían infiltrado en la organización y que la sede debía trasladarse a un país neutral. La investigación independiente llevada a cabo no avaló estas afirmaciones y se retiró temporalmente de la organización para dedicarse a escribir y a la oración: desde su conversión era un católico devoto.

Pero no cejó en su lucha por lograr un mundo mejor. Fundó una sociedad para personas que como él padecían celíaca, con el fin de incrementar la sensibilización y el conocimiento de la enfermedad. En la década de los ochenta se convirtió en presidente de la recientemente creada Asociación de Cristianos contra la Tortura y a principios de los noventa organizó ayuda para los huérfanos de la Rumania de Ceausescu.

Nunca perdió su entusiasmo por Amnistía Internacional y con la designación a mediados de los ochenta del sueco Thomas Hammarberg como secretario general volvió a desempeñar un papel activo en el movimiento como portavoz y activista. No obstante, no siempre estuvo de acuerdo con la política de la organización —por ejemplo, desaprobó públicamente su decisión de no adoptar como preso de conciencia a Mordechai Vanunu, el ciudadano israelí encarcelado por revelar el programa de armamento nuclear de su país—.

Su pasión siempre estaba a flor de piel, lo que quedó claro en la ceremonia frente a la iglesia de St. Martin's- in-the Fields, en Londres, con ocasión del vigésimo quinto aniversario de Amnistía Internacional. En esa ocasión, encendió una vela simbólica cerca del lugar en que

tuvo por primer vez la idea de una campaña internacional en favor de los derechos humanos y pronunció las palabras que después se han reproducido en carteles, camisetas y postales en decenas de idiomas de todo el mundo:

Fue el primero que usó las palabras que desde entonces han aparecido en carteles, camisetas y postales en decenas de idiomas de todo el mundo:

La vela no arde por nosotros, sino por todos aquellos que no conseguimos sacar de prisión, que fueron abatidos camino de la prisión, que fueron torturados, que fueron secuestrados o víctimas de «desaparición». Para eso es la vela ...

Peter Benenson recibió el «Pride of Britain» Lifetime Achievement Award, premio otorgado por el periódico británico *Daily Mirror*, el martes 10 de abril del 2001.

15 de mayo de 2008

Perú: Alan García y su renovada fe en la liberalización

Mary Anastasia O'Grady

Mary Anastasia O'Grady es editora de la columna de las Américas del Wall Street Journal.

La economía de Perú anda bien estos días. El presidente Alan García, un político inteligente, con experiencia y legendario por sus discursos populistas, ahora está tratando de promocionar el país ante los inversionistas. Y sus argumentos son buenos: la economía ha crecido a un promedio anual de más de 6,2% en los últimos seis años y esto se debe a mucho más que un auge en las exportaciones mineras. Perú ha prosperado por su competitividad, algo inimaginable hace una década.

Después de una presidencia desastrosa entre 1985 y 1990 y de años de exilio, García regresó y se postuló de nuevo a la presidencia. Su victoria en 2006 se dio fundamentalmente gracias al temor de los peruanos de que su rival implantara un gobierno de estilo chavista.

El García de ahora habla el lenguaje de alguien que renació con principios económicos liberales y defiende los mercados como una forma de reducir la pobreza. En Perú, esta transformación es aún un tema de debate. Lo que puedo asegurar, después de esta entrevista, es que García se aferra firmemente a los principios detrás de los argumentos en los que dice creer.

Los peruanos están descubriendo sus ventajas en mercados nicho del mundo en varios sectores aparte de la industria minera, incluyendo la manufactura, confección y agricultura. ¿Cómo ha sucedido todo esto?

"Pienso que el cambio esencial está en el modelo económico comercial de Perú", dice García. El país "ha decidido meterse en la economía global, abrir sus fronteras a la inversión, bajar aranceles [y] garantizar una estabilidad fiscal y monetaria. Pienso que esto, sostenido ya por más de 10 años, está dando frutos".

García también reconoce que muchos de sus vecinos no están cortejando a los inversores, lo cual beneficia a Perú. "[En la región], Perú parece el país que más favorece la modernización", generando un nivel de inversión "que es extraordinario". El país ha tenido "una importante tasa de crecimiento en los últimos tres años, desde 6% hasta casi 8% y luego 9% por año. Esperamos mantener, este año la tasa de crecimiento más alta y el nivel de inflación más bajo en Sudamérica".

Razones del cambio

Para un país marcado por décadas de pobreza y violencia, esto es algo casi milagroso. Pero quizás lo más sorprendente sea que el populista de izquierda más notorio de los años 80 ahora defiende el libre mercado. Le pregunté al presidente que me explicara este cambio.

"Primero, más que leer, uno tiene que ver la realidad y esta realidad es lo que ha cambiado. Hace 25 años, el mundo se dividió en dos", dice García, "y lo que no existía era la extraordinaria revolución en las comunicaciones y la informática, que es la base de todo el cambio en el mundo económico actual y del cambio en nuestras ideas. Internet, el dinero electrónico, la apertura económica sin fronteras, esto es que lo ha impulsado el cambio de pensamiento. Esta nueva realidad exige que no nos opongamos a la ola de globalización sino que la aprovechemos a favor de la sociedad".

Aún más sorprendente para los que recuerdan al viejo Alan García es su nueva fe en el sector privado como un motor de progreso humano. "Estamos comenzando un capítulo totalmente nuevo en la economía. El mundo está conectado y existe una democratización creciente a través de la participación de consumidores y productores". El rol del gobierno, según su opinión, es "persuadir a la gente —éste es su rol como líder— a que se abra a todas las posibilidades de... inversión y, con esto, descentralizar la actividad económica y así crear más empleo".

Sin embargo, sus críticos en Lima dicen que todavía tiene que demostrar su temple para impulsar la próxima fase de reformas. Perú particularmente necesita una reforma laboral que reduzca el costo de contratar y despedir a los trabajadores. Esto requerirá recortes en los impuestos de nómina y obligaciones de indemnización a las compañías cuando despiden a los trabajadores.

García está de acuerdo con que la regulación laboral es una traba para las compañías. "Ya no vivimos en una economía cerrada proteccionista. Esta es una economía de competencia y velocidad. Y por eso, las empresas están destinadas a nacer, vivir y morir porque cualquier compañía puede entrar a un mercado y desplazar a otra. En este sentido, las compañías están condenadas a la inestabilidad. Como consecuencia, no podemos continuar con conceptos que vienen de otro tiempo y otra situación".

Formalizar las masas

El problema de la inestabilidad, dice, dificulta la vida de los trabajadores peruanos. "Necesitamos una reforma que formalice a las masas —un 70% de los trabajadores peruanos — que trabajan en el sector informal y no tienen derechos, así como a los comercios que no son legales y no pagan impuestos".

Para reducir la economía informal, García parece estar a favor de los incentivos. En vez de contratar un ejército de inspectores, sabe que las reglas del juego deben cambiar. García dice que Perú tiene que bajar el costo de estar en el sector formal si quiere "incrementar su capacidad de ahorro interno a través de fondos de pensión y aumentar su capacidad de ofrecer planes de salud a los peruanos". Sin esos cambios, el país se quedará estancado en la "informalidad", lo que el presidente describe como "la esclavitud del siglo XXI".

Una significativa reforma laboral ayudaría mucho a borrar sus pecados del pasado y quizás también asegurar su legado. Pero mucho dependerá de la inflación. García culpa el alza en los precios de los alimentos al "desastroso programa de etanol" y el hecho de que el país no cultiva trigo y tiene que importarlo del exterior.

García quiere que el mundo sepa que es un creyente en la conexión entre la libertad y el progreso humano. Pero los peruanos no están tan ansiosos por bendecir su conversión.

Parecería que la clave para poner fin al debate y reescribir los libros de historia es el poner su visión en acción.

Optimismo no le falta, y desestima un escenario de ruina y oscuridad. "Cuando dicen que el mundo está amenazado por la inmigración, la pobreza, la destrucción del medio ambiente y la concentración de monopolios, me río. Yo tengo una fe total en que la inteligencia humana y la tecnología superarán cualquier obstáculo, geográfico o social".

Este artículo fue publicado originalmente en el Wall Street Journal (EE.UU.) el 13 de mayo de 2008. Este artículo ha sido reproducido con el permiso del [Wall Street Journal](#) © 2007 Dow Jones & Company, Inc. Todos los derechos reservados.

Lo que quieren los venezolanos

Jorge Ramírez Fernández

Un ligero ejercicio de consulta, o un simple razonamiento bastarían para que tanto el gobierno como la oposición acertaran en entender que es lo que quiere el pueblo venezolano que se haga tanto en lo político, en lo económico o en lo social. Estoy plenamente convencido que los venezolanos pedirían abrumadoramente que en vez de estarse nacionalizando o estatizando empresas para entregarlas al monstruo de la corrupción de cuello rojo, ese dinero se dedicara a fortalecer, depurar y profesionalizar las distintas policías, con la finalidad de que garanticen integralmente la seguridad de personas y bienes. Seguro estoy que los sufridos habitantes de éste rico país petrolero ansían poder contar con hospitales y una red ambulatoria dotada con todos los avances científicos, con instalaciones y equipos modernos, antes que la vergüenza que tenemos hoy en día. Que se construyan complejos habitacionales como la reurbanización El Silencio, ejecutada por el gobierno de Isaías Medina Angarita en el lapso de un año y in contar con las tecnologías y los recursos financieros de los que disponemos ahora. Que se edifiquen obras como el Parque Central o cómo la urbanización Caricuao a lo largo y ancho del país, para mitigar el grave déficit habitacional, sería lo deseable si tuviésemos un gobierno que pensara en solventar los problemas de los venezolanos antes que en malbaratar nuestro dinero en aviones de guerra, submarinos y fusiles de asalto, en comprar deuda argentina, ecuatoriana y en todas las locuras que se le ocurran al travieso niño que escogió en mala hora el pueblo de Venezuela para que le sirviera de vengador, y que no ha hecho mas que imitar y superar todos los vicios del pasado, creando nuevos mas perniciosos. Destruyó el tejido social, implosionó las instituciones democráticas para ponerlas todas al servicio de su caprichosa y errática personalidad psicopática.

Los venezolanos no queremos tener que pasar por mil incomodidades para poder adquirir los alimentos que requerimos para nuestro consumo. Antes que tener que hacer largas colas a la intemperie, preferimos poder acudir a abastos, mercados, supermercados o automercados que estén debidamente surtidos de toda la mercancía, de todas las marcas y no sólo de productos tapa amarilla como los MERCAL o PDVAL. Queremos poder comprar con libertad, sin limitaciones, sin recibir malos tratos, como en cualquier país civilizado. Igual queremos los venezolanos que los beneficios y reivindicaciones laborales sean decididos a través de la contratación colectiva, de la negociación entre patronos y trabajadores en cada empresa, donde se discuta un sistema integral de protección y seguridad social y de reivindicaciones socioeconómicas, y no que sólo se atienda anualmente el monto del salario mínimo, sin tocar los otros aspectos, las otras necesidades de los trabajadores, por el sólo criterio de una persona que no consulta, que se cree infalible, que se cree sabelotodo y que además aspira que se le agradezcan rigurosamente las migajas que lanza, como si fueran gran cosa. Los venezolanos igual queremos que la educación de nuestros hijos sea plural, sin sesgos de ningún tipo, abierta a la modernidad, a la razón, a la lógica, al progreso, a que nuestros jóvenes tengan una formación que no los haga menos que a los de otros países. Que se les prepare para triunfar en la vida. Vivir en un país con democracia plena, donde sepamos en que y como se invierte nuestro dinero, donde la voz del pueblo sea respetada y acatada es lo que queremos los venezolanos.

Jorge Ramírez Fernández

8.323.315

[e-mail:jorgeramirezfernandez@hotmail.com](mailto:jorgeramirezfernandez@hotmail.com)

Insólito pacto político

Fernando Rodríguez Mendoza

El resultado que arrojó la votación del pueblo cruceño en el referéndum del 4 de mayo pasado fue un verdadero revés político y social para el oficialismo, que dejó a sus actores en una muy difícil situación para poder revertir su posición, por lo menos en un tiempo considerable.

Las otras regiones inmersas en sus proyectos autonómicos preparan, a su vez, sus referéndums, presumiéndose que arrojarán resultados similares o tal vez mejores que los de la consulta cruceña ante el lógico pánico de los operadores del Gobierno.

De repente, cuando el oficialismo –en terapia intensiva y con respiración artificial– no sabía cómo revertir esos resultados, que son un camino tomado en pos de las autonomías regionales, surgen en un acto por arte de birlibirloque los eternos políticos profesionales, que aduciendo una supuesta medida que evite situaciones peligrosas para la tranquilidad del país, sacan de su desvalorizada galera un 'conejo de salvataje' para el Gobierno, aprobando así el rechazado proyecto de referéndum revocatorio de mandato, a través del cual, de manera totalmente desigual, el Presidente, el Vicepresidente y los prefectos someterán al pueblo la pregunta de si están o no de acuerdo con sus gestiones.

La única explicación razonable para este insólito acto de los senadores se encuentra en que los políticos constituyen nomás una casta, que al ver perdida su situación de privilegio en el ámbito político, por la inexorable irrupción de los actuales actores políticos a escala nacional, que son los prefectos, y en el afán de precautelar sus canonjías y privilegios pactan con el Gobierno para alejar de la agenda boliviana los referéndums autonómicos y, consiguientemente, las autonomías regionales. Así hacen surgir de la nada una nueva agenda, de carácter totalmente electoralista y, en mi opinión, 'distractiva' respecto a los verdaderos problemas nacionales, como el irreversible camino de las autonomías regionales y la preocupante inflación, para lo cual, de manera mal intencionada, se modifican los valores de medición con el fin de engañar al pueblo con falsos porcentajes.

Un somero análisis de las labores realizadas por el Senado demuestra los graves actos en los que incurrieron los senadores en detrimento de Bolivia; primero, desconociendo los dos tercios para la aprobación de un nuevo texto constitucional, después ampliando ilegalmente el plazo de vigencia de la Asamblea Constituyente y, ahora, eliminando de un plumazo de la agenda nacional los referéndums autonómicos y las autonomías regionales. Son varios los actos en perjuicio de los intereses superiores de Bolivia para poder considerarlos aislados o equivocaciones. Son actos que implican responsabilidad frente a la historia, aunque en la realidad, para los personajes políticos, es lo que menos interesa.

A partir de la promulgación de la Ley de Referéndum Revocatorio vamos a ingresar en una vorágine de propaganda política, con ventaja para el oficialismo, que tendrá fondos ilimitados sin necesidad de rendir cuentas, presionará cada vez más con sus movimientos sociales y manejará discrecionalmente el padrón electoral y a una Corte Nacional Electoral que responde a sus intereses. Y, por el otro lado, estarán unos prefectos con legitimidad en sus cargos, pero sin fondos para contrarrestar la propaganda oficial, en una situación preocupante para seguir con sus proyectos autonómicos o dedicarse a lograr los votos necesarios a fin de continuar como prefectos, para así, tiempo después, retomar el camino hasta ahora avanzado y frenado bruscamente por un insólito pacto político entre la oposición y el oficialismo, que de estar en terapia intensiva y con respiración artificial pasa a ser el director del hospital.

© Red Confianza

Visita nuestros espacios en Internet:

<http://redconfianza.net>

<http://redconfianza.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/user/redconfianza>

<http://www.facebook.com/group.php?gid=7986906433>